

EL CASTELLANO

SEMANARIO CATÓLICO

Redacción y Administración.

Calle de Núñez de Arce, núm. 7

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

PAGO ADELANTADO.

Suscripción.

Un año..... 8,00 pesetas.
Número suelto..... 0,05
Idem atrasado..... 0,10

ANARQUISMO

Desde el atentado del mes de Julio en Barcelona; es decir, en menos de un año, las crónicas del crimen registran en sus sangrientas páginas siete atentados más; siete veces la dinamita, con su potente voz, ha dado a la sociedad la voz de alarma, y sin embargo ésta se cruza de brazos, confiada en la policía que, escasa en número y sin fuerza para impedirlo, corre tras los autores de semejantes crímenes, sin alcanzarlos nunca.

Y aunque los detenga y encarcele, aunque arroje sobre ellos la dura ley de represión del anarquismo, éste, como la hidra de las siete cabezas, revive y multiplica sus golpes.

No está el mal en las sábanas, sino en el enfermo, y el Médico no intenta nunca curar la calentura, producida por una gran lesión, sino que cura ésta porque sabe que curando la causa desaparecen los efectos.

Mientras se prediquen ideas de destrucción, la destrucción será el efecto.

El mal no está en el brazo que ejecuta, sino en la cabeza que piensa.

Pues duro y a la cabeza. ¿Es un mal para la sociedad la existencia del anarquismo? Pues a perseguirlo y destruirlo, no sólo en sus manifestaciones, sino en sus causas y raíces.

Dentro de las actuales ideas, el anarquismo es lógico. Si el hombre puede pensar lo que quiera y como quiera; si tiene libertad de pensamiento, puede pensar que los demás hombres le estorban y los quita de en medio, esto es natural.

El libre pensamiento es el padre del anarquismo.

La desesperación, es la cuna del anarquista.

La incredulidad, la falta de religión, es la madre del anarquismo.

Si no hay Dios, si no hay otra vida, el hombre no tiene otro fin más que gozar, y el robo le será permitido, porque necesita robar para disfrutar de todos los placeres; no lo consigue, pues se venga.

Sobre la mesa de mi despacho hay una hoja de propaganda anárquica, que entre otras mil barbaridades, dice lo siguiente:

«Fuera cárceles, fuera presidio! El hombre es libre y libremente debe vivir siempre!»

De presumir es, que lo mismo que ha llegado a mi poder esta hoja, habrá circulado por todas partes, y donde haya encontrado el terreno preparado, hará propaganda, y cuando algún desgraciado ponga la bomba que mata y que destruye; cuando el Juez le pregunte por sus cómplices, puede responder:

Mis cómplices son las Autoridades, que consienten la propaganda anarquista.

Los periodistas, que me quitaron la religión de mis padres.

Los escritores, que publican ideas disolventes.

Y los políticos, que fomentaron mi ignorancia.

El anarquista es un salvaje que habita en las sociedades civilizadas.

Y no hay duda que los salvajes abundan entre nosotros casi tanto como en las selvas africanas.

¿Qué otro calificativo merecen toda esa grey de escritorzuelos sin vergüenza que se dedican constantemente a propagar ideas disolventes contra la Religión ó contra la sociedad?

Claro está que el hombre que de buena fe profesa una idea, sea la que quiera y la defiende y sigue noblemente, aunque sea absurda, merece toda clase de respetos. Pero esa chusma necia, que sin ideas propias y sin saber de nada, se atreve con lo más sagrado, es acreedorá a los peores tratamientos, porque sin darse cuenta, sin saberlo, hacen un daño incalculable.

El que por dar pan a sus hijos arenga a las masas y las explota, aunque hace mal, tiene alguna excusa; el que hace daño por tontería y necesidad, no tiene ninguna.

Y precisamente estos simples son los que más daño hacen al pueblo con sus escritos, porque le quitan la fe, que es el sostén de la vida; porque le quitan la esperanza, que es el consuelo en las tribulaciones; porque le quitan la caridad, que todo lo embellece.

El hombre sin fe, sin esperanza y sin caridad, es anarquista; nada cree, nada espera, nada ama, le estorba todo, todo le molesta y se desespera y arrebata.

La bomba es sencillamente el estallido de sus odios; quisiera que la humanidad entera tuviera más que una sola cabeza para cortarla de un solo golpe, y al lanzar sus trozos por el aire, arroja á la sociedad los insultos que merece por haber matado en su corazón los nobles sentimientos y no haberse sabido enseñar el camino del bien y de la paz.

Banco de Créditos Hipotecarios.

Hoy que tanto preocupa la suerte de las clases agricultoras, creo es el momento de exponer una sencilla idea, que llevada á la práctica, á la vez de hacer á esta clase social un bien incalculable, dotaría á la propiedad inmueble de las más estimables cualidades que avaloran á los principales instrumentos de crédito.

Se trata de la creación de un Banco que se dedique á la apertura de créditos á largo plazo, con garantía hipotecaria.

Este Banco, pudiera muy bien ser el Hipotecario de España, que hoy existe, sin más que establecer correspondencias en el mayor número posible de puntos, para lo cual podría utilizar los bancos y banqueros particulares, que con gusto aceptarían esta representación, y abrir cuentas corrientes con interés recíproco, igual al de los préstamos, á las personas que hubieran conseguido uno.

El procedimiento es sencillísimo. Hacer préstamos hipotecarios á largo plazo (El Banco antes citado los suscribe por cincuenta años), y entregar la cantidad al prestatario, abrirle una cuenta corriente con interés recíproco igual, según he indicado, al que sirva de tipo para el préstamo.

Entonces, éste deposita allí la cantidad, con lo cual no devenga interés alguno; toma y devuelve, cuando quiere, y por los días, meses ó años que quiera, dentro de los límites de la hipoteca, no pagando así más réditos que los del dinero que tenga en cada momento y por el tiempo que lo disfrute.

De esta suerte, el que tiene fincas, sabe que ellas mismas le darán, cuando lo pida, lo que necesita para su cultivo, y que puede reintegrar lo tomado, al levantar las cosechas, sin gastos de cancelaciones, ni ningún otro, más que el pago de los intereses, y la propiedad, como se ve, adquiriría un mérito incalculable, pues llevaría en sí los medios para producir, y una movilidad que le permitiría tomar dinero sobre ella con un simple talón de cuenta corriente, esto es, con más facilidad que hoy se pignora un título de la deuda.

Se trata de un pensamiento sencillísimo y sin mérito alguno, y cuya realización no tiene dificultad ni duda de ninguna especie, pues no hay nada nuevo, más que la combinación, supuesto que las hipotecas á largo y las cuentas corrientes con interés, son cosas ya que estamos cansados de ver todos los días.

Francisco Muñoz.

La Vasco Castellana
Compañía Anónima Ferroviaria.

El último plazo de todas las obligaciones de esta Compañía, suscritas en la provincia de Toledo, se pagará en la casa de Banca de D. José de Castro y Romero, aunque la suscripción se haya efectuado en otra casa.

Crónica social.

Alemania, con su organización gremial y sindical, se anticipó en la gran obra de substrair al obrero del campo de las doctrinas socialistas revolucionarias, mientras que aquí en España vivíamos inactivos, dejando á nuestros obreros del campo entregados á sus propias fuerzas, solos é indefensos, sin cultura y en situación la más favorable para arraigar en ellos los ideales del más exagerado radicalismo. Medio siglo hace que la asociación católica alemana viene colaborando con el Estado en aquel mismo sentido, habiendo alcanzado las asociaciones rurales tanto engrandecimiento que, para que los lectores puedan formarse una idea aproximada, continuemos nuestra labor de presentar algunos datos estadísticos, tomados de las publicaciones oficiales de aquella nación.

Comenzaron estas organizaciones con la Asociación *vespaliana de aldeanos*, fundada en 1862 con tan buen éxito, que sirvió de base para otras más amplias, como las *Asociaciones rurales* y los *Sindicatos agrícolas*, de carácter parroquial las primeras, y con una extensión provincial los segundos. Fusionados unas y otros en extensa federación, con su centro en Darmstadt, han alcanzado últimamente una extensión é importancia tan grande, que no puede por menos de llamar la atención.

11.748 Cajas de ahorros y de préstamos.
1.611 Sindicatos de venta y compra.
2.332 Sociedades lecheras.
1.430 Sociedades agrícolas.

Total, 17.161 Asociaciones rurales, que representan varios millones de aldeanos progonando el triunfo de la cooperación cristiana.

Pero el obrero alemán no ha limitado sus aspiraciones al posible mejoramiento de su situación actual, sabe también preocuparse del mañana, y por cuantos medios están á su alcance, se proporciona los elementos de vida para asegurarse una vejez tranquila. A diferencia de nuestros obreros, á quienes no les queda otro amparo que el Hospital y á sus familias otra esperanza que la mendicidad.

El proletariado alemán se interesa tanto en el aumento del salario y disminución de las horas del trabajo, como en la percepción de un sueldo el día que por edad, ó por cualquier accidente, quedare incapacitado para el trabajo.

En ningún estado se ha llevado el sistema del seguro tan á la perfección como en el imperio germano. Pero es preciso confesar que el triunfo de su implantación y el éxito de su funcionamiento se debe al Centro Católico, que en su incesante propaganda, ha enaltecido este poderoso elemento de mejoramiento social de la clase trabajadora.

El departamento del Trabajo de Berlín viene publicando en sus estadísticas oficiales el maravilloso resultado obtenido; deducidos de ellas, como resumen, que por el triple concepto de seguro de accidentes, enfermedades é incapacidades, se ha satisfecho desde 1896 á 1903 la enorme cantidad de 4.000.000.000 de marcos.

Sus asociaciones de cooperación, por su número y por la diversidad de fines que en su constitución económica están llamadas á desempeñar, son una prueba más de cuanto venimos sosteniendo. Su desarrollo se ve en el siguiente estado correspondiente al año 1901:

13.481 cooperativas de crédito.
1.898 de adquisición de primeras materias.
727 compra y uso colectivo de utensilios.
338 de almacenaje y venta.
1.291 de producción.
442 de seguros.
1.847 de consumo.
498 de construcción.

Todo esto en cuanto al movimiento general; pues existen otras cooperativas de carácter regional y provincial, cuyas estadísticas merecen especial interés; pero que no las mencionamos por demasiado extensas.

Factores que han contribuido al desarrollo de un movimiento social tan perfecto: La propaganda escrita y el espíritu esencialmente gubernamental de Alemania. La propaganda escrita adaptada á las condiciones del público á que se dedica, de modo que al lado de aquellas obras de elevación científica en que se refleja el espíritu pensador de sabios como Hiltz, Wcio, Kemangar, Kettler, Wintzer, Montag y otros expositores de la amplia democracia cristiana y detenedores incansables de la asociación obrera, aparecen los trabajos de vulgarización como resultado del esfuerzo colectivo. La *Asociación popular* publica su *Boletín* ocho veces al año, haciendo una tirada de 385.000 ejemplares; y desde el 1.º de Enero á 15 de Junio de 1904, repartió 8.000.000 de folletos. Cuentan, además, los Círculos de Asociación católica y los centros públicos de lectura con una colección de 33.000 ejemplares de obras sociales, de perfecto espíritu cristiano, donde el obrero se instruye y educa.

Existen también ligas sociales tan populares como la de Nindzost; celebrábase Congresos tan importantes como los de Maguncia y se han establecido Universidades católicas, donde un profesorado digno y sabio explica la ciencia bajo la tesis de la verdad católica en oposición al protestantismo. Interviene de una manera activa en la contienda electoral, contienda difícil, puesto que lucha contra liberales y socialistas, quienes tratan de dominar con su influencia; y con 1.853.707 votos llevaron al Parlamento en 1902, 102 actas de Diputados, que son los que se sobrepone y triunfan en favor de la justicia y del orden.

X. González.

Cuestiones científicas.

Ensayo del agua.

Mis tareas periodísticas habían agotado el organismo, en términos que el Médico me dijo: Si no te vas al campo eres hombre muerto.

No me hizo gracia la noticia y mucho menos las dos horas en mulo por el camino serrano que desde la estación de ferrocarril hay que recorrer para llegar á Gascoña, pueblo natal del sabio Médico que me visitaba, y para el Cura del cual llevaba una carta de recomendación.

En cuanto amaneció, el canto de los gallos, el ruido de los carros, los cantares de los mozos y no sé cuántas cosas más, me echaron á la calle.

Al cabo de hora y media de paseo, los pulmones oxigenados por el aire puro de la sierra, iban ganando lo que perdían las piernas en la caminata, y antes de que se declararan en huelga, me dirigí á la casa del señor Cura, que por estar adosada á la Iglesia y ésta en un alto, se veía de todas partes.

El buen Párroco estaba hablando con unos cuantos feligreses de un manantial que encontré uno de ellos sacando piedra, y querían que el Cura les dijese si era buena ó mala para beber.

Con su permiso continué con estos señores, dijo el Cura después de los saludos de rigor, y dirigiéndose á ellos añadió: *«Cuando queráis saber si el agua es pura ó no, se echa en ella unas cuantas gotas de jabón blanco disuelto en alcohol. Si se pone lechosa, es mala para la cocción, pero si no se enturbia, ó se enturbia muy poco, es señal de bondad; y haciendo lo que les decía, les iba presentando los resultados.»*

«Si queráis saber si contiene cobre, echad unas cuantas limaduras de hierro dulce, y al cabo de unos cuantos minutos añadid unas